

EDITORIAL

LA RELACIÓN ENTRE EL TUTOR Y EL TUTORADO

Pedro José Salinas, Editor Jefe

De acuerdo con las normas del Consejo de Estudios de Postgrado de la Universidad de Los Andes, las tesis de acreditación de postgrado deben ser realizadas por el estudiante bajo la dirección de un Tutor (y un Co-Tutor si el Tutor no es profesor de la Universidad de Los Andes). También pueden intervenir los Asesores, quienes no son reconocidos oficialmente, pero son aceptados si tienen aprobación del Tutor. En el pregrado, las tesis son dirigidas por un Profesor Gula, y pueden tener varios Asesores.

En Venezuela, según un estudio realizado sobre la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Simón Bolívar y la Universidad Católica Andrés Bello, sólo el 0.58 de los estudiantes termina la tesis en el tiempo previsto y un 12% culmina los estudios después de 10 años de haber cursado las materias. La gran mayoría de los estudiantes no culminan su carrera, especialidad, maestría o doctorado, debido al llamado «síndrome TMT (Todo Menos Tesis)» es decir, se cumplen todos los requisitos menos la tesis. El estudio logró determinar que este problema se debe principalmente a la tutoría de la investigación. Otros factores como falta de recursos económicos o de tiempo son insignificantes, y casi inexistentes en este síndrome. La tutoría se hace un obstáculo difícil de vencer por varias causas, principalmente la falta de tutores o la deficiencia de éstos para dirigir la investigación por falta de conocimientos, de tiempo, de interés, de motivación u otros incentivos. Este problema es tan grave que en otro estudio se detectó que se han formado empresas para elaborar las tesis por encargo del estudiante, estimándose que una sesión de asesoría de 45 minutos cuesta unos 5500 bolívares (cerca de US \$10) lo que indica que una tesis de pregrado cuesta unos 330000 bolívares (cerca de US \$600) y una tesis postgrado cuesta unos 550000 bolívares (aprox. US \$1000). En España el problema es similar, ya que en un estudio de 1995 donde se encuestaron 1100 tutores de medicina, se encontró que los tutores tenían menos de tres años en promedio como tutores y que menos del 17% tenían más de 7 años. Dentro de las necesidades sentidas de formación, el área con mayor necesidad fue la investigación, y la característica más deseada en el tutor fue la capacidad para motivar.

¿Qué es el tutor?, ¿Cómo debe ser el tutor?, ¿Cuál es

la función del tutor?, ¿Cómo de la relación del tutor con el tutorado?. Todas estas preguntas fueron hechas a estudiantes de postgrado, futuros tesisistas, cuyas profesiones incluían médicos, licenciados en Enfermería, ingenieros agrónomos, ingenieros forestales, ingenieros de minas, ingenieros de recursos naturales renovables, biólogos y geógrafos, cuya procedencia incluía todas las regiones del país y alguna procedencia incluía todas las regiones del país y algunos procedían de otros países tales como Costa Rica y Perú. Las respuestas coincidieron en que el tutor debe conocer el tema a investigar, que debe haber hecho investigación, que debe conocer de estadística, que debe ayudar a elaborar el protocolo de investigación, a buscar información, a realizar la investigación, a redactar la tesis y a su presentación, que debe mantener buena relación con el tutorado, que debe tenerle paciencia al tutorado, que debe servir de apoyo personal al tutorado y ser un compañero para él. Pero en cuanto a las características del tutorado, las respuestas coincidieron, solamente en que debe cumplir con los compromisos adquiridos con el tutor.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española indica: «Asesor (de latín *assesor*, *-oris*, de *assidere*, asistir, ayudar a otro): Que asesora». Asesorar (*de asesor*): Dar consejo o dictamen». «Guía (de guiar), tiene 25 acepciones de las cuales algunas son: 1) Persona que encamina, conduce y enseña a otro el camino. 2) Persona que enseña y dirige a otra para hacer o lograr lo que se propone. 3) lo que en sentido figurado dirige o encamina». «Tutor» (del latín *Tutor*, *oris*) tiene cuatro acepciones, de las cuales presentamos tres: «1) Persona que ejercer la tutela; 2) Rodrigón, caña o estaca que se clavajunto a un arbusto para mantenerlo derecho en su aecimiento; 3) Defensor, protector o director en cualquier línea».

Según el criterio académico, creemos que el tutor debe reunir las siguientes condiciones para dirigir acertadamente una tesis de pregrado o postgrado. En primer término debe conocer bien el tema, es decir, debe tener un conocimiento amplio y claro del problema a investigar y de sus posibles soluciones. Esto no quiere decir que necesariamente debe ser un especialista en la materia, sino que debe tener suficientes conocimientos del tema del problema a resolver. En segundo lugar debe tener una buena metodología de la investigación,

incluyendo los aspectos analíticos y críticos, y especialmente los avances tecnológicos en esta materia. Sin embargo, esto no quiere decir que sea un experto en esta materia, pero si es indispensable que sea o haya sido un investigador, y preferiblemente que haya realizado recientemente o esté realizando alguna investigación, mucho mejor si esta investigación es sobre el tema de la tesis o está relacionado con él. Esto facilita su tarea de orientar la selección del tema, la planificación del trabajo y la solución de aspectos logísticos como la ubicación física, equipos, materiales, y muy especialmente la búsqueda de recursos económicos para el desarrollo de la investigación. En tercer término debe sentir agrado por el tema y disponer de tiempo suficiente para mantenerse actualizado en los detalles del desarrollo del trabajo, y para entrevistarse, discutir y tutorar al estudiante con cierta frecuencia, así como para estar al día en las nuevas informaciones sobre el tema a través de bibliotecas, Internet, discusiones con colegas, correspondencia, comunicaciones personales, etc. Igualmente, debe estimular la curiosidad, la disciplina y la mística por la investigación del tutorado, motivándolo a plantear nuevas hipótesis y a buscar diferentes alternativas para la solución del problema a resolver. Esto no significa que debe abandonar todo lo que normalmente hace para dedicarse al tutorado, sino que debe dedicar atención especial y tiempo suficiente para el buen logro de la investigación. En cuarto lugar, debe ser una persona cortés y afable para evitar el trauma psicológico del tutor-déspota-esclavista y el tutorado-subyugado-esclavo. Esto no quiere decir que debe ser una especie de segundo padre para el tutorado, aunque sin lo fuera quizá se obtendrían resultados mejores y más rápidos. Debe ser objetivo en cuanto a su apreciación del tutorado y de su trabajo, haciéndole las críticas y correcciones necesarias, pero de igual manera, reconociéndole los méritos y logros. Por otra parte, debe ser comprensivo en cuanto a las limitaciones del tutorado, especialmente en relación con el entendimiento del problema y la búsqueda de sus soluciones. Por lo tanto es indispensable que sus indicaciones sean informativas, claras, sencillas y precisas. Es conveniente que sea flexible en cuanto a la realización de cambios imprevistos y justificados que surjan en el desarrollo de la investigación, aunque debe ser estricto y quizá severo en el cumplimiento del plan de trabajo y del cronograma, y muy especialmente en cuanto al logro de los objetivos planteados al inicio de la tesis. Lógicamente, el tutor debe ser responsable, es decir, debe cumplir su función a cabalidad y en ningún momento menospreciar el esfuerzo del tutorado y muchos menos abandonarlo antes de terminar la tesis. El tutor debe enseñar con el ejemplo.

Según el mismo criterio académico, se entiende que el tutorado es la persona que debe seguir las orientaciones, direcciones, normas, regulaciones o cualquier otra indicación que le participe el tutor.

La función de los tutores básicamente, dirigir y orientar al tutorado en el desarrollo de su investigación. Esta dirección y orientación debe iniciarse desde la selección del tema hasta la publicación de los resultados, incluyendo todas las etapas de la metodología de la investigación. Sin embargo, la función completa del tutor incluye la supervisión permanente del trabajo y del estudiante, tratando de que tanto el aspecto académico como el personal funcionen satisfactoriamente, sin influir compulsivamente sobre la forma como se desarrolla la investigación. En otras palabras, la función del tutor debe realizarse sugiriendo lo que debe hacerse y no «aconsejando» lo que tiene que hacerse. De hecho y por esta razón en el Reino Unido se denomina «Supervisor» al tutor, para diferenciarlo del «Adviser» (Consejero) de los Estados Unidos, quien por lo general impone el tema y da una orientación preconcebida, sin flexibilidad ni posibilidad de cambios.

La relación del tutor con el tutorado debe ser, a través de todo el proceso, muy clara, sincera y cordial, mucho mejor si es una relación de amistad. Desde el comienzo debe existir mutua confianza, indicando cada uno las cualidades que posee para abordar el tema de la investigación y especialmente las deficiencias en cuanto al conocimiento del mismo. Esta mutua confianza debe ser respaldada por un mutuo respeto, ya que destacar defectos académicos o de otra índole, de manera irrespetuosa deteriora la relación y puede llegar al extremo del rechazo o abandono de la investigación y hasta la enemistad personal. Desde el comienzo de la relación tutor-tutorado deben establecerse las normas de trabajo y de la relación misma, es decir, cuáles son las responsabilidades de cada uno, con qué frecuencia se entrevistarán y se discutirá el trabajo, en qué tiempo se culminará cada etapa, como se administrarán los recursos financieros, qué hacer cuando surja un inconveniente imprevisto, cuándo se considerará que se han logrado satisfactoriamente los objetivos, cuándo se considerará que se ha terminado la investigación, quién decidirá dónde y cuándo publicar, quién será el primer autor en las publicaciones. En fin, que la relación del tutor con el tutorado debe ser una forma positiva, y de ser posible agradable, de realizar una investigación. Si se logra esta relación positiva y agradable, se culminará el postgrado con tesis en el tiempo previsto y se evitará el síndrome Todo Menos Tesis.